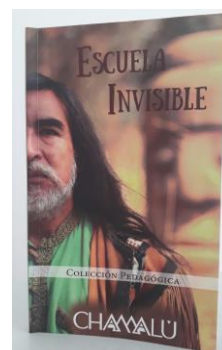


CARTA 12

Ref. ¿CÓMO APRENDE EL CEREBRO?



Estimado / Estimada Docente:

Hoy me siento especialmente motivado, se podría decir que se derrama mi optimismo. Esta mañana estuve exprimiendo mis instantes y aprendí tantas cosas, además sentí de cerca la eternidad, la percibí anudándose en cada momento conscientemente vivido.

Estamos vivos, parece tautológico, pero tanta gente pasa la vida sin darse cuenta que está viva, que la vida incluye desatar las alas y enderezar lo pasos en la perspectiva de la misión que todos tenemos, allá se juega nuestra evolución y el sentido de la vida.

Ocurre, sin embargo, que de nada sirve tener vida si no aprendemos a manejarla en todos sus niveles, uno de ellos es la lúcida administración de nuestro primer capital, me refiero a la vitalidad recibida, si ella naufraga prematuramente nuestra vida devendrá en mera supervivencia. Para comenzar quiero presentarte a la vida, ella es sensual y mística, trascendente y mundana, se disfraza con un cuerpo visible, pero en verdad es mucho mas que eso, el resto, los otros cuerpos, duermen en el mundo invisible reservando su identidad y para cuando recuperemos la sensibilidad.

El cuerpo a su vez está administrado por la gerencia general denominada cerebro, un maravilloso conjunto de procesos y funciones poco conocidos que se tornan aún más misteriosos cuando se invisibilizan sin dejar de funcionar y comienzan a llamarse mente, ella es especialista en hacer pedazos a la razón y burlarse de nuestra primitiva lógica. La mente es la puerta abierta a un desconocido escenario que nos habla de otras dimensiones que insisten en ser consideradas también reales a pesar de invisibilidad, incluso insinúan la existencia de universos paralelos que quizá de otra forma también los habitamos de manera simultánea.

Nuestros estudiantes precisan conocerse, saber qué son y cómo funciona la vida, su cuerpo, la mente que poseen y el funcionamiento de su

cerebro. El profesor tiene la obligación de saber cómo funciona el cerebro, cómo aprende, cómo evoluciona y las etapas por las que atraviesa, adecuando la enseñanza impartida a los ritmos y características de este proceso. Sin embargo, antes de hablar del cerebro es importante referirse a la gestión de la corporalidad, porque no podemos aludir con exclusividad a la racionalidad y a lo mental, ignorando que nuestros estudiantes también son un cuerpo que requiere actividad constante. Vivimos tiempos de sedentarismo, de epidémica inactividad física que termina apadrinando procesos degenerativos, sobrepeso y enfermedades diversas.

Reprimir en las escuelas el movimiento de los niños y niñas -más aún de los que tienen inteligencia corporal que precisan estar en movimiento constante- es una agresión de lamentables consecuencias. Es necesario encontrar las maneras de educar sin reprimir, es preciso apelar a grandes dosis de creatividad para posibilitar aprendizajes sin sacrificar espontaneidades ni pisotear tendencias naturales. Los estudiantes necesitan saber que su cuerpo es sagrado que deben alimentarlo con responsabilidad y proveer los nutrientes que de verdad necesitan, mas allá de publicidades manipuladoras y modas anti saludables.

La vitalidad heredada debe ser administrada con responsabilidad para que se convierta en salud duradera y calidad de vida. Un cuerpo ágil y saludable, dispondrá de un flujo sanguíneo circulando sin dificultad, oxigenando bien las células y nutriéndolas de manera equilibrada; una buena alimentación garantiza la provisión de todos los nutrientes que precisa el cerebro para realizar el objetivo de garantizar el aprendizaje necesario.

El cerebro necesita estímulos nuevos para aprender más rápido, necesita emocionarse, precisa ver o imaginar, por ello la educación que usa las tecnologías que incorporan imagen logra mejores resultados de aprendizaje. Un estudiante motivado aprenderá más rápido que uno aburrido, del mismo modo, el contacto con la naturaleza facilitará también un mejor aprendizaje y, junto a ello, un cerebro descansando – dormir antes de aprender resulta altamente recomendable, por ellos las mejores horas para aprender suelen ser por la mañana- permitirá receptionar mejor el aprendizaje.

Lo nuevo atrae al cerebro mucho más que lo ya conocido, por ello la importancia de docentes creativos y métodos innovadores; por otro lado, es bueno recordar que se aprende mejor disfrutando, jugando, pasándoselo bien, así como el aprendizaje en equipo donde la motivación y los aprendizajes mutuos actúan intensificando el aprendizaje, porque cuando mas se aprende es cuando se enseña.

Es importante que todo docente sepa que la mala alimentación, las gaseosas, las papas fritas, la comida rápida, las grasas, perjudican al cerebro, hasta reducen su tamaño incrementando la pérdida de memoria. Conociendo cómo funciona el cerebro y lo que lo perjudica estará capacitado para orientar adecuadamente al estudiante, logrando que este se comprometa a nutrir adecuadamente su cerebro y aprender a usarlo para sacar el máximo de capacidades posibles.

Educar sin tomar en cuenta cómo aprende el cerebro es una imprudencia que debe ser erradicada definitivamente.

Luego de mirar por la rendija del conocimiento humano el misterio de la vida, después de convencernos que no podemos hacer educación y simultáneamente ignorar por completo cómo aprendemos y nos humanizamos, sólo queda la alternativa de crucificar al miedo, echar por la ventana que toda coyuntura posee la rigidez y modificar esos tercos designios que nos hablan de catástrofes e imposible. Deja caer de bruces a cualquier temor que insiste en habitarte, cambia la dirección de tu accionar educativo, que no te de vértigo comenzar a aclimatar a tu labor diaria, incluso a tu estilo de vida, los cambios que propone nuestra Escuela Invisible; aunque parezca un rumbo enloquecido, déjalo correr ya, cuéntalo como un secreto, aparenta normalidad y entona la canción de la transformación educativa en voz baja. Tus estudiantes te reconocerán por la mirada y te recordarán por el impacto recibido en sus vidas.

Reunámonos para continuar conspirando juntos, la próxima carta te hablaré de la recuperación del asombro y de la importancia de tener una filosofía de vida donde dialoguen la simplicidad con la profundidad. Allí espero encontrarte de nuevo.

Fraternalmente.

Reproducido con permiso del autor info@chamalu.com

CHAMALÚ

Más info Libros 312 5030718